



Prisma Social

E-ISSN: 1989-3469

arodriguez@isdfundacion.org

IS+D Fundación para la Investigación

Social Avanzada

España

Herrojo Salas, Izaskun; Amurrio, Mila
LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS EN LA REPÚBLICA DOMINICANA:
PROYECTANDO AUTONOMÍA E IDENTIDAD A TRAVÉS DE LAS TIC
Prisma Social, núm. 15, diciembre, 2015, pp. 84-121
IS+D Fundación para la Investigación Social Avanzada
Las Matas, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=353744533003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



**prisma
social**
revista
de ciencias
sociales

Revista de Investigación Social

ISSN: 1989-3469

Nº 15 | Diciembre 2015 - Mayo 2016 – Tecnologías Móviles en la Educación y Sociedad Actual

pp. 84-121 || Sección Temática

Recibido: 1/10/2015 – Aceptado: 16/11/2015

LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS EN LA REPÚBLICA DOMINICANA: PROYECTANDO AUTONOMÍA E IDENTIDAD A TRAVÉS DE LAS TIC

**UNIVERSITY
LIBRARIES IN THE
DOMINICAN REPUBLIC:
PROJECTING
AUTONOMY AND
IDENTITY THROUGH
ICT**

Izaskun Herrojo Salas

Investigadora en
formación. Posgrado y
Doctorado en
Tecnología,
Aprendizaje y
Educación de la
Universidad del País
Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
(UPV/EHU), España

Mila Amurrio

Universidad del País
Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea
(UPV/EHU), España

RESUMEN

Las bibliotecas universitarias en la República Dominicana están transformándose y las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) están permitiendo a sus estudiantes proyectar de alguna manera su autonomía personal y su identidad a través del acceso a Internet y a herramientas disponibles en la web social. Estos centros se caracterizan además por recibir un porcentaje elevado de estudiantes extranjeros, en su mayoría procedentes de la República de Haití, por lo que las necesidades de acceso, de información y de comunicación son esenciales para garantizar niveles adecuados en su educación y aprendizaje. Las TICs provocan cambios no solo en los roles profesionales sino en la forma en la que se accede y se consume información. Las bibliotecas pueden asumir funciones diversas dependiendo de la relación que éstas proyecten con el uso de la tecnología. En este sentido las bibliotecas interactivas promoverán un entorno dinámico y permitirán a sus estudiantes conectarse con herramientas que les faciliten entre otras cosas comunicarse, relacionarse, informarse, investigar y divertirse. El reto estará en la planificación de programas estratégicos de formación al usuario para vencer las desigualdades producidas por la brecha digital y garantizar así el acceso universal a la información.

Palabras clave

Bibliotecas Universitarias; Identidad; Autonomía; TIC; Estudiantes Universitarios; República Dominicana; Haití.

ABSTRACT

University libraries in the Dominican Republic are transforming itself and information and communication technologies (ICT) are enabling its students to project somehow their personal autonomy and identity through access to the Internet and tools available in the social web. These centers are further characterized by receiving a high percentage of foreign students, mostly from the Republic of Haiti, so the needs of access, information and communication are essential to ensure adequate levels in their education and learning. ICTs lead not only to changes in professional roles, but in the form that information is accessed and consumed. Libraries can assume different functions depending on the relationship that they project with the use of technology. In this sense interactive libraries will promote a dynamic environment and will help its students connect with tools that facilitate them, among other things, to communicate, interact, learn, investigate and have fun. The challenge will be in the planning of strategic user training programs to overcome the inequalities produced by the digital gap and ensure universal access to information.

Keywords

University Libraries; Identity; Autonomy; ICT; University Students; Dominican Republic; Haiti.

1. Introducción

El uso de las bibliotecas en la República Dominicana por parte de la ciudadanía es un hábito que va *in crescendo*. Una de las motivaciones que está mejorando esta realidad es la divulgación de la Ley del Libro y Bibliotecas 502-08, que nace con el objetivo principal de fortalecer el Sistema Nacional de Bibliotecas y proveer a la población de las herramientas necesarias para democratizar el acceso a la información y promover el uso de la tecnología.

Las bibliotecas universitarias en el país se están fortaleciendo y han comenzado a tomar conciencia de la importancia que tienen para la comunidad académica en especial y para la educación de manera general.

El punto de partida para realizar esta investigación surge al observar, que un significativo número de estudiantes de nacionalidad haitiana (de ambos sexos) accede diariamente a la biblioteca (Biblioteca Juan Bosch, 2010), convirtiéndola así en un espacio habitual de estudio, de comunicación y de encuentro con otros.

La situación geográfica de la República Dominicana y los diferentes programas de estudios que ofertan las universidades, favorece en cierta medida la afluencia de estudiantes de diversas nacionalidades. La nacionalidad que más estudiantes atrae hacia el país es la haitiana, con un 66% del total de estudiantes extranjeros (Banco Central, 2014). Este dato confirma de alguna forma las observaciones realizadas sobre el uso de las bibliotecas por parte de estudiantes de Haití.

Las investigaciones realizadas en torno al uso de la biblioteca en la República Dominicana, son escasas, por no decir nulas. Los hábitos, los recursos de información, los servicios bibliotecarios, son elementos que apenas dispone de datos reales. Sin

embargo este no es un problema sólo local, sino global pues muchas bibliotecas a día de hoy siguen más preocupadas en los procesos que en los usuarios. Por estas razones, en este primer acercamiento, se pretende indagar sobre los siguientes aspectos:

1. La importancia que tiene para el estudiantado universitario de nacionalidad haitiana acceder a la biblioteca.
2. El papel de la biblioteca ante la educación y aprendizaje de dichos estudiantes.
3. La importancia de la biblioteca como proveedora de información y tecnología.
4. El uso de la tecnología como oportunidad para su desarrollo personal y profesional.

Los resultados obtenidos darán la posibilidad de seguir indagando sobre el impacto de las bibliotecas en los individuos que conforman las distintas sociedades y en especial la de República Dominicana.

2. Objetivos

Los objetivos de investigación son los siguientes:

- a) Indagar sobre las motivaciones que lleva al estudiantado universitario de nacionalidad haitiana a hacer uso de las bibliotecas de manera general en la República Dominicana.
- b) Conocer el uso positivo que hacen de las TIC para satisfacer las necesidades de información y comunicación con su entorno más cercano.

- c) Analizar si el uso que hacen de las TIC les permite proyectar su autonomía en el consumo de información.
- d) Analizar si el uso que hacen de las TIC les permite proyectar su identidad, a través de las herramientas de comunicación social disponibles en Internet.

Cada uno de los objetivos anteriormente planteados están inspirados en las preguntas de investigación que se exponen a continuación:

P1. ¿Cuáles son las motivaciones principales que lleva al estudiantado universitario de nacionalidad haitiana a hacer uso de las bibliotecas en la República Dominicana?

P2. ¿Utilizan recursos tecnológicos, disponibles en las bibliotecas, para hacer sus trabajos y comunicarse con su entorno más cercano, mediante el uso de herramientas de comunicación social accesibles a través del Internet?

P3. ¿Qué herramientas tecnológicas integran en su día a día que les permitan desarrollar sus competencias en el uso y consumo de información?

P4. ¿Cuáles son las herramientas de comunicación social que más utilizan y les permite proyectar su identidad?

3. Metodología

Para esta investigación se utilizó una metodología exploratoria con una perspectiva de alcance descriptivo. Dado que los estudios cualitativos ameritan diseñar muestras más pequeñas no aleatorias, se seleccionó una muestra pequeña no probabilística, es

decir cuyos resultados obtenidos no serán extrapolados a la realidad, teniendo como consecuencia el reto de enfrentar la representatividad de los datos. No obstante este tipo de diseños en la investigación cualitativa pueden centrarse en el estudio de un caso con interés intrínseco para posteriormente reflejar realidades múltiples, tal como presenta el objeto de estudio de esta investigación.

Para seleccionar el diseño de la investigación cualitativa y que se adaptara a las necesidades reales del estudio, se analizaron las características de los diseños etnográficos y narrativos. Por un lado se observó que la unidad de observación propuesta para la investigación se refiere a un grupo o comunidad específica de personas que comparten una cultura común, siendo rasgos fundamentales de los estudios etnográficos. Por otro lado el diseño narrativo propone la recolección de datos sobre la historia personal y experiencias de vida, cuestiones planteadas en esta investigación.

Por ello, teniendo en cuenta todo lo anterior, se propone un diseño de investigación cualitativa etnográfica exploratoria con pinceladas narrativas. En este sentido se realizará un “retrato” de los eventos cotidianos de la comunidad a ser estudiada *“Estudiantes universitarios de nacionalidad haitiana (de ambos sexos) usuarios/as de las bibliotecas”*, cuyas pinceladas narrativas serán abordadas en la entrevista personal, en la parte de aspectos biográficos y psicológicos.

La literatura científica encontrada para esta investigación es escasa, ya que apenas se desarrollan estudios sobre bibliotecas en la República Dominicana, por lo que se justifica que esta investigación sea exploratoria por dos razones fundamentales: 1. No existen suficientes estudios previos sobre nuestro objeto de estudio en la

República Dominicana. 2. El interés principal, en este momento, será dar una visión general y/o aproximada del tema de estudio.

La técnica empleada para la recogida de datos será la entrevista semiestructurada. La entrevista informal (Sabino 1992) y biográfica, ya que mediante una conversación con las personas entrevistadas se podrá abordar una realidad poco conocida para las investigadoras.

Asimismo se elaborará un perfil previo que permita encontrar a las personas adecuadas para el estudio. De esta manera los requisitos para formar parte del objeto de estudio son:

- Estudiantes universitarios de nacionalidad haitiana (de ambos sexos).
- Que lleven más de seis (6) meses viviendo en la República Dominicana.
- Que sean personas que usen las bibliotecas de manera asidua.
- Que tengan un nivel medio-alto de español.
- Que hagan uso de la tecnología como medio de comunicación con su entorno.

De los perfiles de las y los estudiantes, se destaca una muestra homogénea ya que las personas entrevistadas registran los requisitos previamente establecidos para este caso de estudio. Sin embargo y a pesar de ser estudiantes universitarios, con más de dos años de residencia en la República Dominicana, visitantes asiduos de las bibliotecas (más de tres veces por semana), que hablan español como tercer idioma (francés y creole como lenguas maternas) y que hicieran uso de la tecnología para comunicarse con familiares y amigos, se observa que las edades de las y los estudiantes están en un rango que comprende de los 21 a los 30 años, que la mayoría

están cursando su primera carrera universitaria, que proceden de la capital de Haití (Puerto Príncipe), y cuyos niveles socioeconómicos son diversos, encontrando diferentes estratos (medio bajo, medio, medio alto y alto). Estos niveles se derivan de la observación realizada tras la entrevista biográfica, teniendo en cuenta los lugares de procedencia de la República de Haití, de las universidades en las cuales estudian en la República Dominicana, y de su lugar de residencia en la ciudad de Santo Domingo.

Es importante aclarar que la investigación llevada a cabo, no cubre todas las bibliotecas universitarias del país, sino una parte de las bibliotecas universitarias de la ciudad de Santo Domingo, D.N., ciudad que recibe al 43% de los estudiantes extranjeros (Banco Central, 2014) que vienen a estudiar a la República Dominicana. De entre esas universidades se seleccionaron las que mayor número de nacionales haitianos tienen matriculados en sus centros. En este caso, la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA), Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) y la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) (Patnella, 2010).

Así se contó con las entrevistas de dos estudiantes de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA), uno de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) y uno de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD).

Para completar las entrevistas se incorpora la figura del “Agente Estratégico” que engloba las opiniones y experiencias de manera general, aportando amplitud al estudio. Esta persona será el Presidente de la Asociación de Estudiantes de Haití en la República Dominicana.

4. Contenido

4.1. Estado de la cuestión

Las bibliotecas en la actual sociedad de la información están repensando su misión y funciones. Más allá de ser centros en los que sólo poder acceder al conocimiento a través de libros, revistas y bases de datos, las bibliotecas, y en este caso las universitarias o académicas, han dejado de centrarse en los procesos para centrarse en las personas, de manera que puedan suplir no sólo necesidades de información básicas para el desempeño de la vida profesional o académica sino que les permita convertirse en ejes estratégicos para la formación y el aprendizaje a lo largo de la vida.

A continuación se expone el marco teórico de la investigación teniendo en cuenta las siguientes premisas: Bibliotecas universitarias, estudiantes que acceden a las bibliotecas y las Tecnologías de la Información y Comunicación, como parte esencial de los servicios que estas unidades de información ofertan.

4.1.1. Bibliotecas Universitarias en la sociedad de la información: Educación, aprendizaje y cultura

Actualmente los roles que deben asumir las Bibliotecas Universitarias (BU) se están transformando pues éstas han dejado atrás su concepción tradicional, centrada únicamente en la prestación de servicios a la comunidad universitaria, con el apoyo a la docencia y a la investigación, siendo concebida como “el corazón de la universidad” (Thompson y Carr, 1990), para pasar a la “tercera función” (Torres, 2005) que debería asumir la BU, “el servicio a la comunidad”:

Además de las funciones tradicionales derivadas del necesario apoyo a la formación y a la investigación, las bibliotecas universitarias se están comenzando a preguntar cómo y de qué manera apoyan a sus universidades en el cumplimiento de su función de servicio a la comunidad como creadoras de 'capital social', factor clave para el desarrollo regional, pero también factor esencial para el desarrollo de sociedades democráticas. Las universidades han pasado a convertirse en instituciones de vertebración social básica y necesitan interactuar con la sociedad mediante mecanismos eficaces entre los cuales sus bibliotecas ocupan una posición estratégica (Torres, 2005).

Las Bibliotecas Universitarias, en tanto que una unidad académica y/o educativa se refiere, debe facilitar el éxito académico, el aprendizaje y el autoaprendizaje continuo (Navarro Cano, Muñoz Navarro y Guio Moreno, 2011) colaborando con el profesorado e incluso participando en el desarrollo del plan de estudios. Las bibliotecas además de servir a la comunidad en la que se encuentra instalada, debe ser el nexo de unión entre docentes y estudiantes, sirviendo en todo momento como "espacio de conocimiento y del saber" en donde poder aplicar el concepto de "Aprender a Aprender" (Navarro Cano y otros, 2011).

Según las Normas para bibliotecas de instituciones de Educación Superior, aprobadas por la Junta de Gobierno de la ACRL-ALA en Junio de 2004: La biblioteca debe proveer información e instrucción al usuario por medio de una gran variedad de servicios de referencia y formación de usuarios, tales como: formación relacionada e integrada con asignaturas, aprendizaje activo y práctico, orientaciones, cursos formales, tutoriales, guías, además de la instrucción *ad hoc* e individualizada en

cualquier punto de la biblioteca, incluyendo la entrevista de referencia (Pasadas Ureña, 2004).

En este sentido se debe considerar que además de ser un centro apto y adaptado para la formación académica, las BU se están abriendo a nuevas realidades y necesidades, transformándose así, en Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAIs). Un espacio cultural abierto a todos los miembros de la comunidad universitaria, en el que compartir experiencias con compañeros y compañeras de clase y un espacio de ocio alternativo y sano, en el que consumir tiempo libre y bienes culturales (Navarro Cano y otros, 2011).

4.1.2. Bibliotecas Universitarias: el caso de la República Dominicana

Según el artículo publicado por Florén Romero (2007) el desarrollo de las bibliotecas en la República Dominicana no ha sido uniforme ni continuo. Se han establecido políticas, iniciado proyectos, los cuales han sido desarrollados y discontinuados en el tiempo, para retomarlos años más tarde y comenzar un ciclo nuevo, con la esperanza de que todos los recursos invertidos al final tuvieran no sólo permanencia, sino que crecieran y se reprodujeran de algún modo.

Las bibliotecas en la República Dominicana han sufrido una transición interesante en los últimos diez años, pasando de un sistema completamente obsoleto y decaído en el 2004 (Méndez Rodríguez, 2004) a un sistema en el que el usuario se convierte en el centro y vida de las bibliotecas (Méndez Rodríguez y Montero, 2007).

Las bibliotecas universitarias en el país, han mantenido una atención constante desde finales de los años 70, época en la que comienza a gestarse la idea de crear y promover una asociación que dé respuestas a las necesidades específicas de estas unidades de información. Así en el año 1980 nace la Asociación de Bibliotecas Universitarias Dominicanas (ABUD) con la misión de:

fomentar la cooperación entre bibliotecas y servicios de información de las Instituciones de Educación Superior, con miras a consolidar su decisiva contribución al desarrollo de una infraestructura de recursos y servicios de información científica y tecnológica que actúe como indicador de calidad de la educación superior dominicana (ABUD, 2010).

La ABUD redacta en el año 1993 las “Normas para Bibliotecas” con el objetivo principal de fortalecer el sistema integral de bibliotecas en el país. En el año 2009, ante la demanda de promover una educación superior de calidad en la República Dominicana, la asociación, como parte integrante de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SEESCyT), hoy Ministerio de Educación Superior de la República Dominicana (MINERD), elabora el “Reglamento de Evaluación para las Bibliotecas de las Instituciones de Educación Superior en la República Dominicana”, con el propósito de establecer un marco normativo que permita a las bibliotecas universitarias evaluar la calidad y rendimiento de sus recursos, procesos y servicios, asegurando así un espacio apropiado para la educación y formación permanentes de estudiantes universitarios en el país.

Los tres aspectos más relevantes que este reglamento recoge son los destinados a garantizar una adecuada gestión de recursos de información, los cuales deben ser acordes con los programas formativos que ofrece la universidad; la gestión de

servicios de información, entre los que están: circulación y préstamo (interno y a domicilio), referencia, divulgación, disseminación de información, acceso a nuevas tecnologías de la información y la formación de usuarios, entre otros (SEESCyT, 2009) y los recursos tecnológicos, requisito imprescindible para garantizar el acceso y disponibilidad de la información en todo momento.

A pesar de los avances de estos últimos años, en el que se han sentando las bases legislativas con la divulgación de la Ley del Libro y Bibliotecas 502-08, la creación de una asociación que vele por el desarrollo de las bibliotecas universitarias y el lanzamiento de un reglamento que regule el funcionamiento de las mismas en el país, las claves para mantener este sistema nacional de información estarán en: contar con el soporte de las tecnologías, darle seguimiento a la Ley vigente, fortalecer la formación y capacitación de los profesionales de la información, así como cooperar con otros (Méndez Rodríguez y Montero, 2007). Sólo de esta manera se conseguirá equiparar a la República Dominicana, con el resto de países de la región.

4.1.3. Usuarios de la biblioteca: Estudiantado universitario de nacionalidad haitiana en la República Dominicana

La Real Academia de la Lengua define nacionalidad como “condición y carácter peculiar de los pueblos y habitantes de una nación” o como “estado propio de la persona nacida o naturalizada en una nación”. Por tanto las y los estudiantes nacidos en la República de Haití, son individuos cuyo vínculo jurídico se relaciona directamente con dicha nación.

Siguiendo con esta línea, toda persona que reside en una ciudad o Estado libre, dentro del derecho jurídico, es considerada como ciudadana. Edgar Morin (2007) establece que “un ciudadano, en una democracia, se define por su solidaridad y su responsabilidad respecto de su patria, lo cual supone el arraigo en sí de su identidad nacional.” De esta forma las y los jóvenes de nacionalidad haitiana que residen en la República Dominicana, con el objetivo principal de realizar estudios superiores, serán considerados como ciudadanas y ciudadanos de derecho, bajo los principios de solidaridad y responsabilidad, tal y como argumenta Morin (2007).

El hecho de vivir en un mundo globalizado, abre las puertas a todas aquellas personas que queriendo mejorar su nivel de vida o situación social y/o educativa les lleva a tomar la decisión de migrar hacia otros países en los que se presentan oportunidades y nuevos retos. Así las razones migratorias están cambiando, y este efecto no sólo se da en países en vías de desarrollo, si no desarrollados.

En este punto observamos que el flujo migratorio de nacionales haitianos se ha incrementado considerablemente en la última década. La migración ya no es sólo una cuestión de mejora laboral sino de mejora académica. En el año 2005 el número de estudiantes de Haití que se matriculaban en universidades de la República Dominicana, ascendía a 1 915 alumnos/as cifra que representaba el 0.6% de la matrícula total de dominicanos (Aristy-Escuder, 2010). Para el 2008, según otro estudio de D’Oleo (2009), el número de matriculados era ya de 3 806 personas y para el año 2012 esa cantidad se triplicó, registrando un aproximado de 12 000 estudiantes (Patnella, 2012).

Estos datos aportan una visión clara de lo que supone este efecto migratorio hacia la República Dominicana, y de las oportunidades que entraña para los dos países. Por

un lado la oportunidad de contribuir a la formación de profesionales de Haití, de manera que permita a sus vecinos, superar las condiciones sociales, políticas y económicas por las que atraviesan en estos momentos; y por el otro consolidar la relaciones entre personas de ambas naciones, que les ayuden a vivir desde el respeto y la cooperación mutuas.

El flujo migratorio hacia la República Dominicana está permitiendo formar y capacitar a estos jóvenes para su posterior inserción profesional en la sociedad, dotándoles de herramientas y conocimientos que les ayudarán a desarrollarse como personas y colaborar en el futuro progreso de su país natal.

De esta forma se observa que no sólo los centros de enseñanza superior en la República Dominicana deben adaptarse, sino que el incremento de este tipo de estudiantes, usuarios potenciales en su mayoría, pero cada vez más reales, en el ámbito de las bibliotecas, deberán adaptarse también para poder ofrecer espacios de educación abiertos, democráticos, que contribuyan con su desarrollo personal y con la calidad educativa que esperan recibir.

4.2. Bibliotecas: NTIC, TAC y TEP

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), también conocidas como Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) han transformado el entorno de trabajo de las bibliotecas, no sólo propiciando cambios en los roles de los profesionales de la información, si no abriendo la puerta a un significativo número de recursos y servicios, disponibles a través del Internet.

Es importante destacar que cuando se habla de TIC, no sólo se refiere al uso y acceso a la red de redes, si no que las TIC son tanto el conjunto de herramientas relacionadas con la transmisión, procesamiento y almacenamiento digitalizado de la información, como el conjunto de procesos y productos derivados del software y hardware.

Los sistemas para la automatización de bibliotecas fueron las primeras herramientas tecnológicas en incorporarse al quehacer bibliotecario, mejorando así el trabajo relativo a la organización de la información, dinamizando el uso de las colecciones (Martín Gavilán, 2009).

Sin embargo, la tecnología avanza tan deprisa que las bibliotecas necesitan adaptarse rápidamente a los nuevos sistemas y con ello aprovechar las ventajas que éstas mismas ofrecen para la creación e implementación de nuevos servicios.

De esta manera, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han ayudado sobremanera en los procesos de gestión de las bibliotecas y han mejorado y optimizado el trabajo que desempeñan diariamente. No obstante saber utilizar las TIC, supone un esfuerzo de alfabetización tanto para el personal bibliotecario como para los usuarios de la biblioteca. En ese proceso de formación se descubren herramientas que mejoran la búsqueda de información, que permite organizarla, procesarla y orientarla para la consecución de fines específicos. Esta tecnología utilizada adecuadamente provoca un nuevo escenario para el aprendizaje, en el que las bibliotecas se posicionan como protagonistas, entendiéndolas así como Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) (Lozano, 2011).

Dentro del proceso de evolución de las TIC se encuentra otro concepto novedoso, que cobra especial significado para esta investigación, pues esas tecnologías se han convertido en herramientas de comunicación social que permiten empoderar a grupos y darles voz y participación dentro de las estructuras sociales. Estas tecnologías son conocidas como Tecnologías del Empoderamiento y de la Participación (TEP) (Reig Hernández, 2012).

Merlo Vega (2007) clasifica las bibliotecas, según su relación con la tecnología, en tres tipos: Pasivas, activas e interactivas. Las pasivas son aquellas que utilizan la tecnología y los recursos de información electrónicos sin que sus acciones repercutan en los usuarios; las activas son aquellas que utilizan la tecnología como un recurso para dar servicio a los usuarios y finalmente las interactivas son aquellas bibliotecas que utilizan la tecnología como el medio oportuno y necesario para relacionarse con su entorno y con los usuarios.

Dicha clasificación relaciona el uso potencial del Internet con el uso de las herramientas de la web social, convirtiéndose así en servicios participativos potenciales para la comunidad de usuarios que atiende.

Asimismo y para este caso de estudio, las TIC, representadas en la web social, suponen una parte importante dentro de los servicios bibliotecarios, siendo herramientas que facilitan entre otras cosas la comunicación, la relación, la información, la investigación y la diversión (Merlo Vega, 2007), siendo elementos fundamentales para el empoderamiento y la participación (Reig Hernández, 2012) de los estudiantes universitarios de nacionalidad haitiana en la República Dominicana.

4.3. Bibliotecas e identidad

La construcción de la identidad haitiana ha sido un proceso complejo que comienza a tejerse desde los inicios de la revolución en el año 1790 y que se va consolidando con la proclamación de Independencia de la República de Haití en el año 1804. Haití es el primer país de América Latina y el Caribe en independizarse y se caracteriza fundamentalmente por ser el primer país en el cual, los esclavos negros traídos del África desde los inicios de la colonia, se rebelan contra las clases dominantes del momento.

La base para la construcción de esta identidad radicó en el rescate y veneración del África que muchos negros rehusaban dejar morir en ellos (Abréu, 2014). Es importante reseñar que al momento de la revolución e independencia dos tercios de los trabajadores de la colonia habían nacido en África, por lo que el sentimiento de africanidad era una realidad latente. Tanto la revolución como la independencia de Haití fueron posibles porque, en 1804 al final del proceso, el país estaba conformado en su mayoría por recién llegados y criollos de primera generación. Una población en cuyos hábitos y concepciones sobre libertad y trabajo en sociedad no incluía la esclavitud declarada o disfrazada (Casimir, 2007).

Haití no suprimió el África de sus raíces, sino que fue resaltada y preservada incluso en su Constitución, como fuente sociocultural fundamental de la nación haitiana. Por esta razón, Haití es, hasta nuestros días, un reservorio de valores socioculturales significativos para la población negra de ambas naciones (la dominicana y la haitiana) (Abréu, 2014).

Todo lo expuesto anteriormente surge de la necesidad observada de explicar una realidad percibida durante la realización de las entrevistas personales. Varias de las personas entrevistadas comentaban en algún momento sobre su color de piel, el cual era asociado a Haití y como consecuencia indirecta, un llamado a sus raíces africanas esclavas, denotando ciertos matices despectivos sobre sus orígenes. De alguna forma se ponen de manifiesto problemas raciales no resueltos desde el pasado. Algunos autores piensan que en la República Dominicana se dio un amplio proceso de mestizaje, pero también una campaña para suprimir la negritud y africanidad dominicanas (Abréu, 2014).

Por otro lado, buscando al azar en Internet la palabra identidad encontramos la siguiente descripción “circunstancia de ser de una persona o cosa en concreto y no otra, determinada por un conjunto de rasgos o características que le diferencian de otras”. Durante la realización de las entrevistas se observó que las preguntas realizadas en torno al tema de identidad son difíciles de responder. No existe un concepto claro por parte de las y los estudiantes universitarios haitianos sobre su *identidad nacional*, sobre lo que les identifica como ciudadanos de una nación y lo que les diferencia con respecto a otros.

Esta circunstancia puede ser entendida desde el punto de vista del idioma. El hecho de no poder expresarse correctamente en español, les impide de alguna manera entender y proyectar sus pensamientos con respecto a lo que se les pregunta. No obstante el “sueño de pertenencia” (Bauman, Vecchi y Sarasola 2010) puede desvanecerse en estos estudiantes por varias razones y una de ellas es la soledad en la que viven cuando llegan a la República Dominicana. La mayoría afirman vivir solos y carecer de un círculo de amigos fuerte y sólido que les ayude a recordar el

sentimiento de comunidad y por ende establecer vínculos afectivos que les identifique con lo que verdaderamente son.

Si se toma en cuenta el pensamiento de Anthony Smith (2004) sobre el concepto que tiene de *identidad nacional*, se observa que, éste ha cambiado debido a los movimientos de población masivos los cuales han comenzado a modificar la composición cultural y la autoimagen característica de muchas sociedades. Estos movimientos poblacionales han debilitado de alguna manera los valores y creencias tradicionales de una *identidad nacional* única y homogénea, desafiando así las antiguas ideologías nacionales y narraciones pedagógicas de una nación unificada (Smith, 2004). Así las y los estudiantes universitarios de nacionalidad haitiana se encuentran dentro de una *nación multicultural* en la que cada individuo se define en relación con el otro (Smith, 2004) haciendo que, sus percepciones de la historia e identidad se fragmenten teniendo como consecuencia directa una identidad nacional híbrida (Bhabha, 1990). Por tanto otra de las razones que lleva a pensar sobre la falta de conceptualización de identidad, por parte de dichos estudiantes, es el intercambio cultural que perciben cuando llegan a estudiar a la República Dominicana. En este sentido se puede observar que, la *identidad nacional* es un concepto que será reinterpretado y remodelado por cada generación (Smith, 2004).

A pesar de no saber o no encontrar las palabras adecuadas para explicar quienes son, se advierten temas distintivos y que se repiten en cada uno de ellos, pudiendo ser características comunes de sus raíces e identidad como pueblo, estos son: la alegría, la tolerancia o la solidaridad.

La alegría se sentía y se observaba tanto en la forma de expresión como en sus gestos. Las personas entrevistadas respondieron a cada pregunta e incluso contaban algunas de sus tragedias personales siempre con una sonrisa en los labios.

El tema de la tolerancia se percibe en comentarios relacionados con la no discriminación por el color de la piel o la religión a la cual se pertenezca. Afirmaban que en su país natal nunca habían presenciado ni sentido, ningún acto de racismo, incluso afirmaban que eso en Haití no existía.

Y la solidaridad es un tema que llevan escrito en la sangre desde su mentor, Toussaint L'Ouverture, líder de la revolución haitiana y gobernador de Saint Domingue hasta 1802. El estudiantado haitiano es consciente de la realidad de su país natal y entre sus reflexiones siempre se encontraron palabras relacionadas con la necesidad de volver a su tierra para ayudar a su pueblo. Son conscientes de su juventud y de la realidad que les ha tocado vivir. Muchos de ellos tienen en mente la creación de fundaciones, otros desarrollan proyectos solidarios, quieren llevar salud y educación a su gente. Según Aristide (2013) Esta realidad se extrae de la fuerza psicológica de valores profundamente enraizados en *Ubuntu* "Una persona es una persona por las demás personas". Este concepto genera un ego colectivo y un amor social que cristaliza en fraternidad (Aristide, 2013)

De esta forma, las bibliotecas se proyectan en ocasiones como esos lugares de encuentro casual con amigos y conocidos, con los que poder recuperar su identidad, tema que se abordará en el siguiente epígrafe.

4.3.1. La comunicación con sus lugares de origen y con su ámbito más cercano

Aristóteles establece como parte de su pensamiento filosófico que, el hombre es un animal social, lo que él denominaba el "*zoon politikon*", el cual desarrolla sus fines en el seno de una comunidad y se distingue del resto de seres vivos por su capacidad de lenguaje.

El hecho de formar parte de una comunidad específica "obliga" en cierta forma a los seres humanos a desarrollar sus destrezas comunicativas y participar de la vida social interactuando con otros. Dentro de esas interacciones se puede decir que el individuo influye de manera recíproca en las acciones del otro cuando éstos se encuentran en presencia física inmediata (Goffman, 1993).

Una de las personas entrevistadas afirmaba la teoría de Goffman, sobre la necesidad de actuar sobre un escenario muy distinto al suyo, debido a la presión social ejercida desde el exterior para afrontar de alguna manera los *qué dirán*.

El hábito de comunicarse, de darse a conocer, de saber del otro e incluso de poder expresar sentimientos, emociones e ideas es una necesidad inherente a todo ser humano. En este caso, para el estudiantado universitario de nacionalidad haitiana encontrar un espacio en el cual poder comunicarse con sus lugares de origen y ámbitos más cercanos, es un evento casi imprescindible, no sólo por acercarse e identificarse con sus raíces, sino por el simple hecho de poder expresarse en su idioma nativo (francés o creole), ya que el no poder comunicarse en este idioma supone en algunos casos una barrera para la comunicación y el entendimiento con otros.

Varias de las personas entrevistadas podían entender el español más o menos y hablarlo con dificultad. Algunas afirmaban que una de las causas por las que no mejoraban su español era debido a la falta de relación con las y los nacionales dominicanos, ya que suelen relacionarse habitualmente con sus compatriotas.

Sin embargo, el hecho en sí de no mantener relaciones verbales fluidas con las y los nacionales dominicanos, no es un indicativo que afirme que estos estudiantes no sean seres humanos sociables y comunicativos, ya que la acción misma de comunicar la ejercen pero de manera habitual con su ámbito más cercano.

Prácticamente todas afirman comunicarse vía telefónica casi a diario con sus familiares e incluso dos veces al día, otras de forma semanal, cada fin de semana generalmente. Este dato es en cuanto a medios de telecomunicación; no obstante el estudiantado universitario de nacionalidad haitiana encuentra otros ámbitos en los cuales interactuar con sus lugares de origen y su entorno más próximo, la biblioteca.

El número de estudiantes universitarios haitianos (de ambos sexos) que acuden a estas unidades de información en la República Dominicana va en aumento, los espacios confortables, el acceso a libros e Internet, el uso de computadoras y el buen trato recibido, son elementos que han ido superando el mero *boca a boca* y ahora son ellos y ellas los que visitan y frecuentan estos espacios. Es aquí donde se encuentran con otros estudiantes de su misma nacionalidad y de manera informal comparten y comunican sus vivencias y experiencias, no sólo de vida en el país, si no sus inquietudes académicas y educativas.

Gracias a estos encuentros espontáneos muchos de ellos han observado las necesidades reales de sus compatriotas y los problemas que surgen en su día a día

como estudiantes extranjeros en un país distinto al suyo. De esta forma los sentimientos de solidaridad que experimentan les lleva a muchos de ellos a organizarse y desarrollar estrategias específicas que les ayuden en su integración en el país. De esta forma nace APSA, una organización creada por y para estudiantes haitianos en la República Dominicana, con el objetivo fundamental de instruir y orientar a sus conterráneos en todas aquellas acciones y actividades relacionadas con sus estudios y estadía en el país, una forma de integrar y crear comunidad.

Esos encuentros no planificados les ayuda incluso a informarse y participar de movimientos como “Stop 800”. Moise Gabart¹, Presidente de la Asociación de Estudiantes de Haití hablaba sobre este movimiento en la entrevista y explicaba que surge por iniciativa de varios estudiantes haitianos y haitianas con la idea de defender sus derechos educativos en el país, abogando por políticas migratorias claras entre ambas naciones.

Aunque varios de ellos admiten que no quedan específicamente en la biblioteca para comunicarse y relacionarse, el hecho mismo de coincidir en ese mismo lugar de encuentro común, les permite socializar con sus iguales en un entorno adecuado, abierto al pensamiento y a las ideas, fungiendo en sí mismas como motores democráticos que fortalecen el entendimiento de las naciones, tal como reza la Declaración por el Derecho a las Bibliotecas de la American Library Association (2013).

¹ Las entrevistas realizadas fueron anónimas, sin embargo para dar mayor amplitud a la investigación se pensó en realizar una entrevista a un “agente estratégico” que ampliara la visión del estudio. En este caso Moise Gabart, Presidente de la Asociación de Estudiantes de Haití en la República Dominicana, aportó datos relevantes sobre el tema investigado.

4.3.2. Las TIC proyectando autonomía e identidad

Las tecnologías de la información y comunicación han supuesto un cambio significativo en la vida de las personas. La gran mayoría de las y los ciudadanos que viven en grandes urbes disponen de medios tecnológicos e Internet como un medio directo de relación con el mundo exterior. Este mundo exterior creado en base a relaciones en red es descrito por Manuel Castells (2000) como la sociedad red, la cual promueve tanto el valor de la libertad como la autonomía personal.

Si se relacionan esos dos puntos con las bibliotecas se observa que, las bibliotecas son organizaciones que promueven la libertad del individuo y que, a través de planes específicos de formación y alfabetización tecnológica e informacional, proyectan la autonomía personal en cuanto a uso y consumo de información se refiere.

Según el estudio IDC Latin American Predictions 2013 América Latina será la región del mundo con el crecimiento más rápido en relación a las Tecnologías de la Información (IDC, 2013). En su informe para 2015 establece que la región incrementará su inversión para TI en un 5.7% y un 6% para el área de Telecomunicaciones, superando el promedio actual global situado en el 3.7% (Ugalde, 2014). La República Dominicana por su parte, está haciendo grandes esfuerzos por situarse a la vanguardia tecnológica. Según la Encuesta ENHOGAR 2014 el porcentaje de personas que usan Internet es del 51.7% y el 29.9% cuentan con una computadora en sus casas, más del doble que hace siete años (ONE, 2013). La Comisión Nacional para la Sociedad de la Información y el Conocimiento (CNSIC), en cuya misión está expandir el acceso, la utilización y la apropiación de las TIC por parte de la población dominicana, está impulsando la Agenda Digital 2016-2020 con el objetivo de establecer unos lineamientos estratégicos sobre las Tecnologías de la

Información y Comunicación (TIC) para que éstas sean habilitadoras del desarrollo social y económico en la República Dominicana, centrando sus esfuerzos en cuatro áreas fundamentales: Sociedad civil, Gobierno, Academia y Sector privado. Estos datos permiten reflexionar sobre las tendencias de información y los cambios que las TIC producirán en los entornos de información no sólo en la República Dominicana sino en el mundo.

La IFLA en su informe percepciones de tendencias *¿Surcando las olas o atrapados en la marea?* (2013) alerta sobre el riesgo del crecimiento exponencial de las nuevas tecnologías en relación con las competencias digitales como elementos que podrán limitar el acceso a la información en el futuro, aumentando de una forma u otra la temida brecha digital. Por ello se hace necesario contar con herramientas y mecanismos que permitan alfabetizar en el uso de las TIC y formar en habilidades informativas a las y los ciudadanos, es en este proceso en donde las bibliotecas juegan un papel fundamental.

Todas las personas entrevistadas afirmaron durante las entrevistas tener acceso a Internet desde sus casas. Otras afirmaron tener incluso Internet en sus celulares. Dos de las entrevistadas no tenían computadora y explicaban tener algún amigo que se la prestaba en caso de necesitar realizar algún trabajo para la universidad.

Sin embargo y a pesar de estas afirmaciones, la mayoría de las personas entrevistadas comentaban que entre los servicios más utilizados de la biblioteca estaban la computadora y el Internet. Algunas incluso, aseguraron tener buenas competencias tanto en el uso de la PC como en la búsqueda de información en la red. No obstante, la realidad observada es otra diferente a la que ellas explican, ya que la mayoría respondieron a la pregunta sobre ¿Qué fuentes de información, bases de

datos, páginas web profesionales utilizas habitualmente?, que las fuentes de información que consultaban eran Google y Youtube. Sólo uno de ellos explicaba con detalle recursos de información específicos, denotando tener buenas habilidades digitales e informacionales.

El hecho en sí debe ayudar a las bibliotecas dominicanas a empoderarse y comenzar a crear planes de formación de usuarios en el uso y manejo de fuentes de información y bases de datos. Por tanto será necesario romper la barrera entre bibliotecarios y bibliotecarias y usuarios para educarles en su autonomía personal para un mejor consumo de información.

Por otro lado las personas entrevistadas afirmaron hacer uso de herramientas de comunicación social durante su estancia en la biblioteca. En este lugar, afirmaba una de ella que “podía hacerlo todo a la vez” (estudiar, buscar información y comunicarse con otros). La red social más utilizada para llevar a cabo la comunicación es Facebook y, Whatsapp el servicio de mensajería instantáneo, un servicio accesible en sus teléfonos gracias al Internet inalámbrico disponible en las bibliotecas. Otra herramienta de comunicación que utilizaban dentro y fuera de la biblioteca era Skype, para videollamadas. Tener acceso a Internet y a una computadora es una necesidad casi imprescindible para casi todas ellas, no sólo por el hecho de poder realizar sus tareas, sino escuchar música, ver fotos y compartir todas estas experiencias con otros, amigos y familiares. Una forma más de proyectar quienes son, creando lazos con sus vínculos más cercanos.

Otro aspecto que recoge el informe de tendencias de la IFLA es la oportunidad que las TIC presentan para desarrollar sociedades hiperconectadas, capaces de empoderar nuevas voces y nuevos grupos. Una de las personas entrevistadas hablaba sobre

APSA, la organización de estudiantes de nacionalidad haitiana, mencionada anteriormente. Por el momento comentaba que estaban trabajando en la página web, sin embargo ya había una página especial en Facebook para que todos los estudiantes pudieran conocer los avances y novedades de la organización. Inconscientemente esta página, en esta red social, permitirá el empoderamiento de este grupo de estudiantes, dando voz y forma a su presencia en la República Dominicana. Una manera más de proyectar su identidad, a través de las TIC.

A pesar de que las bibliotecas en la República Dominicana están poco a poco dejando de ser pasivas en cuanto a su relación con la tecnología. Indirectamente y a través del uso que estas personas hacen de las TIC y la web social dentro de estas unidades de información, las bibliotecas en sí están facilitándoles la comunicación, la relación, la información, la investigación y la diversión (Merlo Vega, 2007).

4.4. Interpretación de Resultados

Tras la interpretación de los datos obtenidos durante la realización de las entrevistas a estudiantes universitarios de nacionalidad haitiana (de ambos sexos), sobre el uso que hacen de la tecnología en las bibliotecas que visitan, se vislumbra una realidad distinta a la que los profesionales de la información observan en su día a día al frente de estas unidades de información. Aunque no se ha analizado el comportamiento, ni las competencias, de estos profesionales, ni se han descrito de manera exhaustiva los servicios que las bibliotecas universitarias prestan a sus usuarios de manera general, se perciben ciertas complejidades, intrínsecas, que

ameritan ser tenidas en cuenta en esta investigación, a los fines de esclarecer las conclusiones finales.

Tal como se menciona en el estudio, el proceso de conformación de una red de bibliotecas en la República Dominicana, ha sido un proceso tedioso y discontinuo, en el que se han planteado políticas y proyectos para el desarrollo de bibliotecas y que a día de hoy, pese a los avances mencionados, siguen existiendo grietas que impiden, en cierta manera proyectar todo el potencial que las bibliotecas tienen a sus ciudadanos, y en este caso específico a la comunidad de estudiantes. Esto puede deberse por varios factores: 1. La falta de políticas públicas que incluyan como parte de sus planes de desarrollo a las bibliotecas, es decir la Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030, no las contempla como oportunidad de cambio social, ni como motor económico, ya que no se mencionan en todo el documento. 2. La falta de profesionales con formación especializada en el área, debido a la carencia de licenciaturas y programas de posgrado en bibliotecología y documentación. 3. Escasez de literatura científica que profundice sobre el uso de las bibliotecas y el consumo de información que realizan los usuarios en el país. Estos tres elementos dan como resultado una comunidad de profesionales que vive ajena, en muchas ocasiones, a las necesidades reales de los estudiantes que reciben.

Como se ha comentado, este estudio es exploratorio, pues es una realidad a la cual nos acercamos por primera vez, por tanto el reto que se nos plantea es el de afrontar la representatividad de los datos. Aunque los resultados no van a ser extrapolados a la realidad, se advierten datos significativos similares en cada una de las personas entrevistadas, que bien pudieran ser indicativos para todo el colectivo. En este sentido podemos resumir los siguientes aspectos:

1. La Biblioteca Universitaria (BU) como proveedora de servicios

tecnológicos a la comunidad de usuarios: el estudiantado universitario de Haití en la República Dominicana, cada vez que acude a su BU solicita como servicios habituales el préstamo de computadoras y el acceso o conexión a Internet, dos elementos imprescindibles para su formación académica. De esta manera se observa cómo las bibliotecas son niveladoras de las desigualdades, pues las inversiones realizadas por estos centros y la adquisición de equipos tecnológicos, facilitan a otras personas, en este caso, estudiantes, con independencia del nivel socioeconómico al que pertenezcan, hacer uso de esta tecnología para el desarrollo de sus actividades diarias, como estudiar, realizar tareas asignadas, aprender, comunicarse e incluso divertirse, tal y como afirmaba Merlo Vega en su artículo “las tecnologías de la participación” (2007). Todas estas actividades pueden ser realizadas en cualquier BU, ya que la mayoría son de libre acceso. Por tanto al compensar las desigualdades sociales en el acceso a la información, también se convierten en aliadas para luchar contra la brecha digital, permitiéndoles manejar dispositivos con aplicaciones y herramientas sociales que les ayuden a aprender y a comunicarse con su entorno más cercano. El estudiantado universitario de Haití en el país necesita de las bibliotecas para el cumplimiento de sus objetivos, esto es, estudiar una carrera universitaria que les permita mejorar su situación y la de sus compatriotas. Las circunstancias socioeconómicas en las que se encuentran, a veces no son demasiado favorables, por eso las bibliotecas se convierten en amigas silenciosas, cómplices de sus logros.

2. **Estudiantado autónomo:** A pesar de reconocer que poseen destrezas en el uso de las TIC y en la búsqueda y localización de información de calidad a través de la web, se observan realidades muy distintas cuando se les pregunta por cuestiones específicas como qué tipo de bases de datos relacionados con su área de estudio conocen o utilizan frecuentemente, respondiendo en la mayoría de las ocasiones Google o Youtube. Tales respuestas denotan carencias implícitas sobre las competencias informacionales de estos estudiantes. Las bibliotecas consideradas promotoras de la libertad individual y la autonomía personal, suponen ser piezas claves para impulsar y proteger estos dos elementos en nuestra sociedad. La libertad individual es asumida ya por las bibliotecas dominicanas, sin embargo la autonomía personal, relacionada con el hecho mismo de formar a las y los usuarios en habilidades digitales, es un reto que deben afrontar de cara al futuro si quieren tener usuarios autónomos en el consumo de información. Es necesario romper la barrera entre bibliotecarios y usuarios, entre los procesos y las personas, y crear planes estratégicos de formación y alfabetización tecnológica e informacional específicos, capaces de atender las necesidades de cada usuario. Es imprescindible que las bibliotecas se hagan accesibles y transparentes, fomentando la comunicación bidireccional y la escucha activa, solo así podrán acortar desigualdades emergidas por la brecha digital, tal y como se argumentaba en el punto anterior.

3. La identidad como rasgo de unión entre iguales: hablar de identidad en nuestros días es complejo, ya que vivimos un proceso de transculturización en el que se van cambiando las percepciones identitarias con respecto al lugar en el que nos encontremos o con las personas con quienes nos relacionemos. Las y los estudiantes procedentes de la República de Haití, no supieron definir con demasiada precisión la palabra “identidad”, bien sea por la complejidad del término o por la dificultad de comprensión del idioma, sin embargo existen rasgos que les unen como son la alegría, la tolerancia y la solidaridad. Debido a la dificultad del idioma suelen ser personas que tienden a relacionarse más con sus compatriotas, personas, iguales a ellas, que les permiten compartir sus experiencias en un país diferente al suyo. Todas las personas entrevistadas reconocieron utilizar herramientas de comunicación social como Facebook, Whatsapp o Skype para comunicarse de manera habitual con su entorno más cercano. Estas herramientas pueden ser utilizadas dentro y fuera de las bibliotecas, no obstante, afirman que aprovechan el tiempo que están en estos centros para conectarse a estas redes y compartir virtualmente con otras, mientras que realizan sus tareas o estudian. Las bibliotecas les ponen en contacto con otros estudiantes con los que compartir sus historias y proyectos, de esta forma surgen iniciativas que promueven su empoderamiento y participación a través de las tecnologías. Movimientos como “Stop 800” o la Asociación APSA, son ejemplos de ello. Las bibliotecas, por tanto, les ayudan a reencontrarse con sus raíces y crear lazos más fuertes, permitiéndoles además crear una red de contactos que les sirva para aprender, para crear, para colaborar y para compartir en el futuro.

5. Conclusiones

Las bibliotecas universitarias o académicas han ido transformándose en las últimas décadas, incorporando elementos y servicios que permitieran a sus usuarios (personal administrativo, docentes, alumnado) mejorar su formación. Esas mejoras vienen de la mano de las TIC, herramientas que han permitido cambiar los roles profesionales, mejorar y optimizar los procesos y facilitar el acceso a la información y al conocimiento. Las bibliotecas universitarias se han abierto y están permitiendo a sus usuarios no sólo aprender sino crear redes de contactos, poniendo en relación a personas con intereses comunes con las que compartir experiencias y proyectos. De esta forma el concepto que conocemos como Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en las bibliotecas también está evolucionando, pues ya no sólo son Tecnologías de Información y Comunicación, sino Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento (TAC). No obstante si tenemos en cuenta el análisis realizado, y vamos un poco más allá del término observamos que las tecnologías utilizadas por el estudiantado universitario haitiano en las bibliotecas universitarias en la República Dominicana, son tecnologías que les permiten empoderarse y participar junto con otros, por tanto nos encontramos ante un ejemplo vivo de cómo las TIC se están convirtiendo en TEP (Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación). Este concepto, nos ayuda a comprender cuál será el futuro de la biblioteca universitaria en la República Dominicana, un espacio abierto al conocimiento y al aprendizaje, capaz de empoderar y dar participación a grupos de usuarios, que necesitan visibilizarse en un entorno distinto al suyo.

6. Bibliografía

Abréu, D. (2014). Sin haitianidad no hay dominicanidad. Santo Domingo: Editora Nacional.

American Libray Association (2013). "Declaration for the right to Libraries". Chicago: American Library Association. Consulta 24 mayo 2014 (<http://www.ala.org/advocacy/declaration-right-libraries-text-only>)

Aristide, J.B. (2013). *Toussaint L'Overture. La revolución haitiana*. Madrid: Akal. Retrieved July 13, 2014 (http://books.google.es/books?id=7yJp-LwJ_oEC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false)

Aristóteles (1999). *La Política, Libro I*. Madrid: Alba.

Aristy-Escuder, J. (2010). "Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana". Working Paper. IELAT-Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá, N.11, (Feb. 2010). ISSN: 1989-8819. Retrieved 20 June, 2014 (<http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/6380>)

Asociación de Bibliotecas Universitarias Dominicanas (ABUD) (2010, 2 de abril). Misión. Consulta 6 septiembre 2015 (<http://abudrd.blogspot.com/>)

Banco Central de la República Dominicana (2014). "Encuesta sobre gastos de estudiantes extranjeros en la República Dominicana". Santo Domingo, D.N.: Banco Central de la República Dominicana. Consulta 30 septiembre 2015 (http://www.bancentral.gov.do/publicaciones_economicas/otros/Informe_Encuesta_Estudiantes_Extranjeros.pdf)

Bauman, Z., Vecchi, B. y Sarasola, D. (2010). *Identidad*. Madrid: Losada.

Bhabha, H. (1990). *Nation and narration*. Londres y Nueva York: Routledge.

Biblioteca Juan Bosch (2010). Biblioteca Juan Bosch. Informe 10 años (Memorias de Trabajo). Biblioteca Juan Bosch, Santo Domingo (República Dominicana), mimeo.

Casimir, J. (2007). *Haití: acuérdate de 1804*. México: Siglo XXI. Retrieved 10 July, 2014

(<http://books.google.com.do/books?id=LYG4xEFARbsC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>)

Castells, M. (2000). *La sociedad red*. Barcelona: Alianza Editorial.

Comisión Nacional para la Sociedad de la Información y el Conocimiento (CNSIC) (2015). Situación actual ejes estratégicos Agenda Digital R.D. 2016-2020. Retrieved 30 September, 2015

(<http://www.cnsic.org.do/images/docs/Agenda/Presentaci%C3%B3n%20AD%20V6%20del%2026%20de%20agosto%202015.pdf>)

D'Óleo, F. (2009). "Los estudiantes universitarios haitianos en la República Dominicana: Racismo y Complejidad de las relaciones interculturales". Pp. 149-199 en *Movimientos Migratorios Desde y Hacia La República Dominicana*, vol II, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, editado por Roberto E. Liz. Santo Domingo, RD: Alfa y Omega. Retrieved 28 June, 2014 (<http://economia.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/fies/publicaciones/migraciones-tomo-ii.pdf>)

Florén Romero, M. (2007). El desarrollo de las bibliotecas en República Dominicana. Un análisis a partir de fuentes extranjeras. *Revista Global* 4(15), 31-36.

Goffman, E. (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

International Data Corporation (IDC Releases) (2013, 11 enero). Predicciones 2013: Latinoamérica será la región de crecimiento más rápido en el mercado de TI en el mundo, según el reporte "IDC Latin America predictions 2013". IDC Analyze the Future. Consulta 30 noviembre 2015 (<http://mx.idclatin.com/releases/news.aspx?id=1443>)

International Federation Library Association (IFLA) (2013). ¿Surcando las olas o atrapados en la marea?. Navegando el entorno en evolución de la información. Percepciones del Trend Report. Retrieved 29 september, 2015 (http://trends.ifla.org/files/trends/assets/ifla-trend-report_spanish.pdf)

Lozano, R. (2011). "De las TIC a las TAC: Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento". *Anuario ThinkEPI*, v.5, 45-47.

Martín Gavilán, C. (2009). Aplicaciones de Internet en las funciones y servicios bibliotecarios. Temas de Biblioteconomía. Retrieved 26 may, 2014 (<http://eprints.rclis.org/14285/1/internet.pdf>)

Méndez Rodríguez, E. (2004). Situación de los servicios de información en la República Dominicana: Informe preliminar y reflexiones tentativas para una política de información nacional: Aproximación a la situación de las bibliotecas, mimeo.

Méndez Rodríguez, E. y Montero, A. (2007). Servicios de información de acceso público en la República Dominicana: realidad y futuro. *Revista Global* 4(15), 20-28

Merlo Vega, J.A. (2007). Las tecnologías de la participación en las bibliotecas. *Educación y Biblioteca*, 19 (161), 63-68. Retrieved 26 may, 2014 (<http://eprints.rclis.org/10558/1/tecnoparti.pdf>)

Morin, E. (2007). *La mente bien ordenada: repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Barcelona: Seix Barral.

Navarro Cano, N., Muñoz Navarro, P. y Guio Moreno, C. (2011). Retos futuros e innovación docente: La biblioteca como herramienta esencial en las buenas prácticas de aprendizaje. Retrieved 26 may, 2014 (<http://m.web.ua.es/es/ice/jornadas-redes-2011/documentos/comunicaciones/186067.pdf>)

Oficina Nacional de Estadística (ONE) (2013). *Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples – ENHOGAR 2012. Informe General*. Santo Domingo, República Dominicana; Francisco Cáceres Ureña et al. Retrieved 29 september, 2015 (www.one.gob.do/Multimedia/Download?ObjId=2521)

Pasadas Ureña, C. (2004). Normas para bibliotecas de instituciones de educación superior. Aprobadas por la Junta de Gobierno de la ACRL-ALA, junio de 2004. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 19 (77), 61-78. Retrieved 1 june, 2014 (<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1302260>)

Patnella, S. (2012). La República Dominicana como destino académico para jóvenes haitianos. *Observatorio Dominico-Haitiano*, núm. 4, 2-3

Reig Hernández, D. (2012). Disonancia cognitiva y apropiación de las TIC. *Revista TELOS (Cuadernos de Comunicación e Innovación)*. Retrieved 30 septembre, 2015 (<http://www.dreig.eu/caparazon/2012/02/14/tep-clave-del-cambio/>)

República Dominicana. Ley del Libro y Bibliotecas. 30 de Diciembre de 2008, L 502/08, 45.

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Editorial Panapo.

Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SEESCyT) (2009). Reglamento de evaluación para las bibliotecas de las instituciones de educación superior de la República Dominicana. Retrieved 5 september, 2015 (www.mescyt.gob.do/index.php/component/dropfiles/%3Ftask%3Dfrontfile.download%26id%3D47+%&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=do)

Smith, A. (2004). *Nacionalismo: teoría, ideología, historia*. Madrid: Alianza Editorial.

Thompson, J. y Carr, R. (1990). *Bibliotecas universitarias: concepto y función*. Madrid: Pirámide.

Torres, M. (2005). La función social de las bibliotecas universitarias. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, vol. 20, nº 80, pp. 43-70.

Ugalde, Edson (2014, 17 diciembre). 10 predicciones en la evolución de la tercera plataforma para el 2015. Mundo Contact. Consulta 30 noviembre 2015 (<http://mundocontact.com/10-predicciones-en-la-evolucion-de-la-tercera-plataforma-para-2015/>)